



MISA POR LA VIDA

PRESENTACIÓN

Queridos hermanos presbíteros:

La Conferencia Episcopal de Chile ha solicitado que cada diócesis convoque a sus fieles a manifestarse por la defensa de la vida. El señor Arzobispo junto a su Consejo de Vicarios, nos invita y pide que realicemos tres acciones que manifiesten nuestro compromiso con la vida; un momento orante por los gobernantes y legisladores, una celebración eucarística para la promoción de la vida y un encuentro festivo de agradecimiento y celebración de la vida que Dios nos regala.

- El día domingo 14 de agosto en nuestras celebraciones eucarísticas oraremos de manera particular por los gobernantes y legisladores, para que en sus corazones y mentes tengan siempre presente el derecho y la defensa de la vida. Encontrarán un esquema de oración para ese día el que ustedes podrán enriquecer.
- El domingo 21 de agosto el señor Arzobispo nos pide que celebremos la misa teniendo por intención la Defensa de la Vida. Encontrarán a continuación en este folleto las lecturas y oraciones que reemplaza los textos del domingo 21 del tiempo ordinario. Los presbíteros tendremos la posibilidad de elegir el texto tanto de la Primera y la Segunda lectura de las dos que se proponen, el salmo es el 84 y el Evangelio es el texto de la Visitación. También se propone una oración de los fieles.

Terminada la celebración, los invitamos a hacer un gesto público a la salida de la misa. Este puede ser: rezar juntos, tomados de las manos, la oración del Padre Nuestro mientras suenan las campanas de la iglesia. También pueden, terminada la misa, lanzar al cielo globos blancos u otra acción que estime

conveniente la comunidad. También se puede entregar una estrella para que sean instaladas en las ventanas de las casas de los fieles. Esta estrella la proveerá esta Vicaría.

- En el mes de septiembre será la oportunidad de tener un encuentro festivo por la vida que quiere dar gracias por ella; cantaremos, bendeciremos al Señor de la vida y le pediremos que nos haga un pueblo que ama y protege la vida. Oportunamente comunicaremos el lugar, la hora y la información necesaria para que podamos motivar e invitar ampliamente. Hagamos nuestras las palabras de nuestro papa Francisco: "...que cada uno en su propio papel y en su propio campo, se sienta llamado a amar y a servir a la vida, aceptarla, respetarla y promoverla, especialmente cuando es frágil y necesita atención y cuidado, desde el seno materno hasta su fin en esta tierra" (2, feb, 2014).

Atentamente en el Señor,

Héctor Gallardo V., Pbro.
Vicario de Pastoral.

14 DE AGOSTO
ORACIÓN DE LOS FIELES

EN DEFENSA DE LA VIDA HUMANA

Oremos a Dios, fuente de vida y de todo bien.

- Por la Iglesia, voz de los que no tienen voz: para que, fiel a su misión de iluminar las conciencias de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, recuerde constantemente a todos que la vida humana es un don precioso de Dios.
Roguemos al Señor.
- Por los gobiernos y los cuerpos legislativos de los pueblos: para que protejan eficazmente el derecho fundamental a la vida de todo ser humano, aun del no nacido.
Roguemos al Señor.
- Por los matrimonios y las familias cristianas: para que sean escuela de amor y de aprecio a la vida.
Roguemos al Señor.
- Por cuantos tienen a su cargo el cuidado de las personas disminuidas o minusválidas: para que nunca traicionen los principios que les definen como servidores de la vida, realizando actos que la destruyan en cualquier fase de su desarrollo.
Roguemos al Señor.

- Por los adolescentes y los jóvenes: para que reciban una formación profunda, a fin de que sus impulsos y sentimientos más nobles no sean manipulados por informaciones y medios que deforman la verdad y solo buscan oscuras ganancias.
Roguemos al Señor.
- Por las futuras madres en dificultades: para que encuentren en su familia comprensión y afecto verdadero, y en la sociedad soluciones positivas y eficaces.
Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que seamos conscientes de que todo ser humano, por débil o disminuido que esté, es un ser querido por Dios y con una misión que cumplir en el mundo.
Roguemos al Señor.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor,

R. Amén

21 DE AGOSTO MISA POR LA VIDA

Antífona de entrada

Si alguien vive en la abundancia,
y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón,
¿cómo permanecerá en el amor de Dios?

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos
y quisiste formar con ellos una sola familia en tu amor,
llena los corazones del fuego de tu caridad
y suscita en todos los hombres el amor a la vida, la vida plena,
el deseo de un progreso justo y fraternal,
para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos,
se realice cada uno como persona humana
y, suprimida toda discriminación,
reinen en el mundo la igualdad y la justicia.
Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha con bondad nuestras súplicas, Señor,
y acepta las ofrendas de tu Iglesia,
para que todos los hombres reciban el espíritu de hijos de Dios
y, superadas las desigualdades, unidos en tu paz,
protejan la vida desde su concepción
hasta la muerte natural,
haciendo una única familia por el amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión**Cf. Sal 103, 13.14.15**

Señor, la tierra se sacia con el fruto de tus obras:
el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón
del hombre.

O bien:

Dice el Señor: Pidan y se les dará,
busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el único Pan
que renueva constantemente a la familia humana,
te pedimos, Padre, que este sacramento de unidad
nos obtenga un amor fuerte y puro,
para promover el progreso de los pueblos, la defensa de la vida
y realizar las obras de la justicia, inspiradas por la caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

I Lectura

1

Te compadeces de todos, porque amas todo lo que existe

Lectura del libro de la Sabiduría

11,22-12,2

Señor, el mundo entero es delante de ti como un grano de polvo que apenas inclina la balanza, como una gota de rocío matinal que cae sobre la tierra. Tú te compadeces de todos, porque todo lo puedes, y apartas los ojos de los pecados de los hombres para que ellos se conviertan. Tú amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho, porque si hubieras odiado algo, no lo habrías creado. ¿Cómo podría subsistir una cosa si Tú no quisieras? ¿Cómo se conservaría si no la hubieras llamado? Pero Tú eres indulgente con todos, ya que todo es tuyo, Señor que amas la vida, porque tu espíritu incorruptible está en todas las cosas. Por eso reprendes poco a poco a los que caen, y los amonestas recordándoles sus pecados, para que se aparten del mal y crean en ti, Señor.

Palabra de Dios.

*¿Acaso hay algo imposible para el Señor?
Cuando yo vuelva a verte, Sara habrá tenido un hijo*

Lectura del libro del Génesis

18,1-15

El Señor se apareció a Abraham junto al encinar de Mambré, mientras él estaba sentado a la entrada de su carpa, a la hora de más calor. Alzando los ojos, divisó a tres hombres que estaban parados cerca de él. Apenas los vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la carpa y se inclinó hasta el suelo, diciendo: «Señor mío, si quieres hacerme un favor, te ruego que no pases de largo delante de tu servidor. Yo haré que les traigan un poco de agua. Lávense los pies y descansen a la sombra del árbol. Mientras tanto iré a buscar un trozo de pan, para que ustedes reparen sus fuerzas antes de seguir adelante. ¡Por algo han pasado junto a su servidor!»

Ellos respondieron: «Está bien. Puedes hacer lo que dijiste».

Abraham fue rápidamente a la carpa donde estaba Sara y le dijo: «¡Pronto! Toma tres medidas de la mejor harina, amásalas y prepara unas tortas».

Después fue corriendo hasta el corral, eligió un ternero tierno y bien cebado, y lo entregó a su sirviente, que de inmediato se puso a prepararlo. Luego tomó cuajada, leche y el ternero ya preparado, y se los sirvió. Mientras comían, él se quedó de pie al lado de ellos, debajo del árbol.

Ellos le preguntaron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?»
«Ahí en la carpa», les respondió.

Entonces uno de ellos le dijo: «Volveré a verte sin falta en el año entrante, y para ese entonces Sara habrá tenido un hijo».

Mientras tanto, Sara había estado escuchando a la entrada de la carpa, que estaba justo detrás de él. Abraham y Sara eran ancianos de edad avanzada, y los períodos de Sara ya habían cesado. Por eso, ella rió en su interior, pensando: «Con lo vieja que soy ¿volveré a experimentar el placer? Además, ¡mi marido es tan viejo!».

Pero el Señor dijo a Abraham: «¿Por qué se ha reído Sara, pensando que no podrá dar a luz, siendo tan vieja? ¿Acaso hay algo imposible para el Señor? Cuando yo vuelva a verte para esta época del año entrante, Sara habrá tenido un hijo».

Ella tuvo miedo, y trató de engañarlo, diciendo: «No, no me he reído».

Pero él le respondió: «Sí, te has reído».

Palabra de Dios.

Salmo 84

*R. Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación.*

Voy a proclamar lo que dice el Señor:
el Señor promete la paz para su pueblo y sus amigos.
Su salvación está muy cerca de sus fieles,
y la Gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

El Amor y la Verdad se encontrarán,
la Justicia y la Paz se abrazarán;
la Verdad brotará de la tierra
y la Justicia mirará desde el cielo. **R.**

El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
La Justicia irá delante de Él,
y la Paz, sobre la huella de sus pasos. **R.**

II Lectura

1

Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí

**Lectura de la carta del Apóstol san Pablo
a los cristianos de Galacia**

2,16.19-21

Hermanos:

Como sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe en Jesucristo, hemos creído en Él, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la Ley: en efecto, nadie será justificado en virtud de las obras de la Ley. Pero en virtud de la Ley, he muerto a la Ley, a fin de vivir para Dios.

Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.

Ya no anulo la gracia de Dios: si la justicia viene de la Ley, Cristo ha muerto inútilmente.

Palabra de Dios.

Vengo a anunciarles eso que adoran sin conocer

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 17,15. 22-18,1

Los que acompañaban a Pablo lo condujeron hasta Atenas, y luego volvieron con la orden de que Silas y Timoteo se reunieran con él lo más pronto posible.

Pablo, de pie, en medio del Aréopago, dijo:

«Atenienses, veo que ustedes son, desde todo punto de vista, los más religiosos de todos los hombres. En efecto, mientras me paseaba mirando los monumentos sagrados que ustedes tienen, encontré entre otras cosas un altar con esta inscripción: “Al dios desconocido”. Ahora, yo vengo a anunciarles eso que ustedes adoran sin conocer.

El Dios que ha hecho el mundo y todo lo que hay en él no habita en templos hechos por manos del hombre, porque es el Señor del cielo y de la tierra. Tampoco puede ser servido por manos humanas como si tuviera necesidad de algo, ya que Él da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.

Él hizo salir de un solo principio a todo el género humano para que habite sobre toda la tierra, y señaló de antemano a cada pueblo sus épocas y sus fronteras, para que ellos busquen a Dios, aunque sea a tientas, y puedan encontrarlo. Porque en realidad, Él no está lejos de cada uno de nosotros.

En efecto, en Él vivimos, nos movemos y existimos, como muy bien lo dijeron algunos poetas de ustedes: “Nosotros somos también de su raza”.

Y si nosotros somos de la raza de Dios, no debemos creer que la divinidad es semejante al oro, la plata o la piedra, trabajados por el arte y el genio del hombre.

Pero ha llegado el momento en que Dios, pasando por alto el tiempo de la ignorancia, manda a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan. Porque Él ha establecido un día para juzgar al universo con justicia, por medio de un Hombre que Él ha destinado y acreditado delante de todos, haciéndolo resucitar de entre los muertos».

Al oír las palabras “resurrección de los muertos”, unos se burlaban y otros decían: «Otro día te oiremos hablar sobre esto».

Así fue cómo Pablo se alejó de ellos.

Sin embargo, algunos lo siguieron y abrazaron la fe. Entre ellos, estaban Dionisio el Areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos otros.

Después de esto, Pablo dejó Atenas y se fue a Corinto.

Palabra de Dios.

Aleluya, Aleluya

Aleluya.

Yo soy la servidora del Señor;
que se haga en mí según tu Palabra.

Aleluya.

EVANGELIO

¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

1, 39-45

María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:

«¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. Feliz de ti por haber creído que se cumpliría lo que te fue anunciado de parte del Señor».

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos:

Imploremos juntos al Señor por las necesidades del mundo, de la Iglesia y en particular de nuestra Patria.

- Por la Santa Iglesia de Dios, que siempre anuncie en medio del mundo la Buena Noticia del Evangelio y sea signo de esperanza y de vida para todas las naciones.
Roguemos al Señor.
- Por nuestra Patria y los que fueron elegidos para ejercer los poderes públicos del Estado, Gobierno y Parlamento, para que juntos trabajemos para defender la vida.
Roguemos al Señor.
- Por los parlamentarios de nuestra Patria, para que en sincera participación y auténtica colaboración establezcan y conserven en nuestra Patria la justicia y la paz.
Roguemos al Señor.
- Por todos los habitantes de Chile, para que uniendo nuestros esfuerzos abramos en nuestra sociedad los caminos de una vida más humana en que cada uno sea amado y ayudado como un hermano.
Roguemos al Señor.

- Por nuestra asamblea, para que la presencia del pan y vino bajado del cielo, nos anime a ser promotores de la vida desde su comienzo hasta su fin natural.
Roguemos al Señor.

OREMOS

Dios y Padre nuestro,
cumple tu promesa
y envía desde tu seno
al Espíritu Santo,
para que ilumine a los gobernantes
y al pueblo de Chile
en defender y promover
la cultura de la vida.
Amén.

